

Cómo Estudiar la Escritura

Escritura: Escrituras Seleccionadas

Código: 1357

John MacArthur

Asumimos que usted es cristiano y conoce al Señor Jesucristo, que Le ha recibido como su salvador por la fe, ha abierto su corazón a Cristo, Le ha invitado a entrar para hacerse cargo de su vida, para gobernar su vida y para que Él sea el Señor de la misma. Usted ha confesado su pecado, ha reconocido que por su cuenta no puede hacer nada y ha recibido al Señor Jesucristo. Y ahora, después eso, ¿qué tiene que hacer? Estos son los primeros pasos del aprendizaje en el andar.

Algunas cosas prácticas; y la primera es cómo estudiar la Biblia. Es muy obvio, creo que para todos los cristianos, que la Biblia es la revelación de Dios. Que Dios ha escrito Su palabra para nosotros. Es la única norma que tenemos para la vida. Es el único patrón que tenemos para el comportamiento. Es la única autoridad. Es posible que en la vida haya otras cosas que usted aprenda que le ayuden a lo largo de la misma, pero no tienen la autoridad que ésta tiene. Cuando la Biblia habla, es la voz de Dios. Y es soberana; y entonces se convierte, para nosotros, en el modelo de vida.

Ahora bien, si ese es el caso, entonces es muy importante para nosotros aprender lo que la Biblia dice; poder enfocarnos sistemáticamente en la Escritura y saber qué dice. No sólo qué dice sino qué significa. Hay mucha gente que lee lo que la Biblia dice, pero no sabe qué quiere decir. Asimismo es básicamente importante en la vida cristiana reconocer que la Biblia es la autoridad. No hay otra autoridad igual a la Biblia.

Hay algunos cristianos que leen todo tipo de libros en lugar de la Biblia. Y decimos que estudian acerca de la Biblia, pero no estudian la Biblia. Lo primordial que debe hacer es estudiar la Palabra de Dios. A través de ella, Dios habla. Ahora bien, hay otros libros que son buenos en los cuales otros hombres hablan con énfasis en la Escritura, su aplicación e interpretación; pero no hay sustituto para la Biblia. La vida de todo cristiano debe nutrirse diariamente en la palabra de Dios; es muy importante.

Hemos dado algunas razones por las que es necesario. En primer lugar, es necesario estudiar la Biblia para crecer. I Pedro capítulo dos, versículo dos dice: "Desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación".

A lo largo del Nuevo Testamento, se habla de los cristianos como personas que han nacido de nuevo. Usted se convierte en un hijo de Dios. Repetidamente se le llama hijo de Dios. Ha nacido en la familia de Dios, ha sido adoptado como hijo de Dios, a veces incluso se le llama criatura. Eso implica que existe la capacidad de vida y crecimiento en ese nuevo cristiano y eso, por supuesto, es obvio. Debemos crecer.

Aquí, dice Pedro que debemos crecer por la leche pura de la Palabra al igual que los bebés crecen. Si usted no alimenta a un bebé, la criatura muere. Al salir un bebé de un hospital, si alguna persona quiere deshacerse de él -y de vez en cuando usted lee sobre la búsqueda de un bebé muerto en un bote de basura- no lo alimenta y muere. Y lo mismo ocurre con un cristiano; somos bebés que debemos crecer; y con el fin de hacerlo, se debe beber de la Palabra, porque es nuestra leche que nos trae crecimiento, es nuestro alimento, es nuestro sustento. En I Corintios 3:1 leemos lo mismo: "De manera que yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber leche, y no vianda; porque aún no erais capaces, ni sois capaces todavía". Un pensamiento. El apóstol Pablo dice: "Yo os di." Ojalá pudiera alimentarlos con carne, pero no puedo. Les doy leche; sin embargo les alimento. Esto nos muestra que Pablo entendía la prioridad de la alimentación y sabemos qué utilizaba para darles de comer: la Escritura. Algunas veces, la Escritura puede ser leche y otras veces puede ser carne. Eso no quiere decir que algunas partes de la Biblia son leche y algunas partes son carne. Todo es ya sea leche o carne, dependiendo de qué profundo usted vaya.

Por ejemplo, yo puedo decir que Dios amó mucho al mundo; y si usted es un cristiano reciente dirá que sí, que lo entiende. Eso es como leche. Pero si me extiendo y comienzo a desarrollar el carácter de Dios, el carácter de Su amor, cómo trabaja Su amor, cómo se define Su amor en la Escritura, la profundidad de todo lo que este concepto significa, entonces, esa simple verdad se hará más y más profunda en el aspecto de la carne. Podríamos desarrollar eso hasta el punto en donde se hace muy complejo y que sería la "carne". El apóstol Pablo reconoció la necesidad de alimentar, a veces con leche, a veces

con carne, dependiendo de la situación en cuestión. Dependiendo de la aptitud y la receptividad de la gente.

Colosenses capítulo dos dice en el versículo seis: "Por tanto, de la manera que habéis recibido al Señor Jesucristo, andad en Él; arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe". Y aquí, de nuevo está la idea de que los cristianos deben crecer. Arraigados y edificados; y la forma en que esto ocurre es a través de la fe, es decir a través del contenido de la cristiandad. Cuanto más entendemos el cristianismo, más establecidos estamos y más edificados somos. Jeremías 15:16, un pasaje del Antiguo Testamento: "Fueron halladas Tus palabras, y yo las comí, y Tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón " Jeremías comió la palabra de Dios, era alimento para él. Hechos capítulo 20:32 -Pablo está diciendo adiós a los ancianos de Éfeso-, él dice: "Os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros."

Si vamos a crecer, la Palabra es necesaria. Y el crecimiento es fundamental para la utilidad. Los bebés no son realmente tan útiles, son agradables para tener cerca, una especie de peluche para besarlos y acariciarlos, pero realmente no se puede hacer mucho con ellos. No se le puede decir a un bebé que limpie la habitación, haga la cama o algo por el estilo. En realidad, no son de mucha utilidad. Y hay una gran cantidad de cristianos que son de esa manera; usted tropieza con ellos, siempre están gateando por el suelo; no son realmente de gran beneficio para nadie y cuanto más están de ese modo, más funestos son. Y asumimos que usted quiere crecer, asumimos que en la vida del cristiano hay crecimiento. Y por eso deseamos que los cristianos crezcan; y la forma de crecer es a partir de la Biblia, por lo que debemos estudiarla. Segundo, y seguimos adelante.

La segunda razón por la que es necesario estudiar la Biblia es para vencer el pecado. Nunca seremos capaces de derrotar al pecado a menos que lo derrotemos con la palabra de Dios. En Efesios capítulo seis, ¿cuál es la armadura que se utiliza para luchar contra Satanás? ¿Cuál es la única arma que tiene el cristiano? La espada del Espíritu, que es la palabra de Dios. Lo que vence la tentación de Satanás es la palabra de Dios. Hay una gran cantidad de Escrituras que se relacionan con eso. Salmo 119:11: "En mi corazón he guardado Tus dichos, para no pecar contra Ti." Cuando un cristiano acoge la Biblia, ésta se convierte en un impedimento para el pecado.

Para darle un ejemplo simple de mi propia vida, cuanto más aprendo la Escritura, más difícil es pecar para mí. Yo solía ser capaz de pecar y disfrutarlo. Podía disfrutar de un buen pecado y pasar un buen momento; ahora no puedo ni siquiera comenzar uno sin siquiera pensar en quince versículos bíblicos.

Ahora tan solo comienzo... y conozco la verdad de Dios. Y está en mi mente, me viene a la mente. Si usted no conoce la verdad de Dios, el Espíritu Santo no tiene nada que recordarle. Y así, la derrota de Satanás, la espada del Espíritu, es el conocimiento de las Escrituras. El conocimiento de los principios de la Palabra de Dios que se convertirán en su defensa contra la tentación.

Salmo 119:9: "¿Con qué limpiaré el joven su camino?" ¿Cómo limpiar su vida? De vez en cuando, la gente se me acerca y me dice que desea que su vida fuera limpia, que es un lío, ¿cómo puedo limpiarla? "Con guardar Tu palabra". La manera de limpiar su vida es aprender El libro. Que se convierta en el factor dominante en su mente. Usted es como una computadora. Todo lo que usted pone en su computadora es lo que se manifestará en su vida. Y si se pone en ella la Palabra de Dios, eso saldrá; justicia, piedad y santidad, ese tipo de comportamiento resulta de la verdad de Dios que está siendo plantada en su interior. Dice I Juan 2:14: "Os he escrito a vosotros, padres, porque habéis conocido al que es desde el principio. Os he escrito a vosotros, jóvenes, porque sois fuertes, y la palabra de Dios permanece en vosotros, y habéis vencido al maligno." La única manera de vencer al maligno es tener la palabra de Dios morando en usted; y hay otras Escrituras que cubren básicamente lo mismo.

En tercer lugar, es necesario estudiar las Escrituras con el fin de prepararlo para el servicio. Usted verá que cuando usted entra en el servicio al Señor, el conocimiento de la Palabra de Dios se convierte en su apoyo para cuando se encuentre en una situación complicada. Usted tendrá confianza, se convertirá en su información al conocer los principios para resolver la situación, para saber cómo servir, la dirección, cómo operar para agradar a Dios. Es muy importante que si usted va a servir al Señor, conozca la Escritura. De lo contrario, irá a ciegas en alguna actividad pensando que está sirviendo a Dios mientras que viola Sus principios. Usted debe conocer los principios. Es como un manual, si tiene un trabajo muy complejo que debe hacer, usted necesita tener algún tipo de instrucción. Algún tipo de formación o entrenamiento.

La Palabra de Dios le prepara para el servicio. Josué 1:8 nos da una idea de esto: "Nunca se apartará de tu boca este libro de la ley, sino que de día y de noche meditarás en él, para que guardes y hagas conforme a todo lo que en él está escrito; porque entonces harás prosperar tu camino, y todo te saldrá bien." Esa es una buena manera de ir a dormir, recitando versículos de la Biblia. Duérmase recitando la palabra de Dios. El éxito en la vida depende de la ocupación con la palabra de Dios; esto trae el éxito. Dice el versículo nueve: "Mira que te mando que te esfuerces y seas valiente; no temas ni desmayes, porque Jehová tu Dios estará contigo en dondequiera que vayas."

Aquí está -en este libro en particular- un hombre joven que va a salir a hacer un gran trabajo, una tarea colosal; y el Señor le dice: Josué, si meditas en Mi palabra, podrás hacer el trabajo. Te dará la dirección que necesitas en tu vida y te mostraré cómo actuar, te dará consuelo en momentos de desaliento, sujétate a la Palabra y tendrás éxito. Por lo que es necesario conocer la Palabra con el fin de ser útil en el servicio cristiano. 1 Timoteo 4:6: "Si esto enseñas a los hermanos, serás buen ministro de Jesucristo, nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina que has seguido." ¿Qué hace que alguien sea un buen ministro de Cristo? Y la palabra ministro significa siervo, lo que hace que alguien sea un buen servidor de Cristo es que esté nutrido con las palabras de la fe y buena doctrina. Al conocer la palabra de Dios, usted es un buen siervo de Dios. Y hay tanta gente que sirve al Señor pero no sabe lo suficiente acerca de la Biblia para hacerlo bien; por lo que lo hacen mal y luego se meten en problemas.

Cuarto punto. Es necesario estudiar las Escrituras con el fin de ser bendecidos. Yo prefiero estar feliz y no triste. Prefiero ser feliz que infeliz. Y sé que la vida está compuesta de momentos tristes y momentos felices. También sé que cuanto más estudio la palabra de Dios, más feliz me siento, sin importar cuáles sean las circunstancias. La palabra de Dios me hace feliz. Eso es realmente práctico. Cuando vea a gente miserable, la primera pregunta para hacerles es: ¿ha estudiado la Biblia hoy? Una pregunta simple. Usted preguntará dónde dice eso. Salmo 1:1: "Bienaventurado el varón que no anduvo en consejo de malos, Ni estuvo en camino de pecadores, Ni en silla de escarnecedores se ha sentado; Sino que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche." Ese es un hombre feliz. Un hombre feliz es aquel que estudia la Biblia. Ese es un hombre afortunado.

He hablado con mucha gente que ha dicho: "Yo andaba a los tropiezos; y de repente, comencé a estudiar la Biblia. Ahora toda mi vida ha cambiado, etc., etc. Siento una gran felicidad en mi vida..." Y eso es exactamente correcto, eso es exactamente lo que el Salmo 1 dice. Josué 1:8-9 dice lo mismo. Usted será feliz si medita en la palabra de Dios de día y de noche.

Quinto. Entonces, es también necesario estudiar las Escrituras para ayudar a otros. Usted realmente no puede ayudar a nadie a menos que sepa algo. Dios nunca pone el acento en la ignorancia. Su ignorancia no sólo le hace incapaz de ayudarse a sí mismo, sino también le imposibilita de ayudar a nadie; y el cristianismo se trata de ayudar a otras personas, ¿no es así? ¿Cuál es la mejor manera de ayudar a una persona en problemas? Mostrándoles la solución de Dios a los mismos, por supuesto. La mejor manera en que puede resolver un problema de los demás es conociendo la Biblia –lo que dice acerca de él y cómo manejarlo.

Ayude a los demás cuando conozca la palabra de Dios. Por ejemplo, II Timoteo 2:2 dice: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros."

La única manera en que podemos enseñar a otros los principios, la única manera que podemos ayudar a otras personas, es aprendiendo los principios nosotros mismos. En I Pedro 3:15: "sino santificad a Dios el Señor en vuestros corazones, y estad siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros; teniendo buena conciencia". Usted necesita saber algunas respuestas.

Usted no puede ayudar a nadie si no sabe ninguna respuesta. La otra noche, vino una persona a quien he estado discipulando; él estuvo en una situación en la cual una persona le hacía preguntas, pero él no podía pensar en las respuestas. Y entonces, cuando supo las respuestas, no pudo pensar en los versículos para sustentarlas. Y la otra persona pensó que sólo estaba dando su opinión. Eso lo condenó por su falta de estudio de la Biblia más que cualquier otra cosa que le haya pasado. Así que tomó su Biblia y comenzó a estudiarla ya que se dio cuenta de que no podía ayudar a esa persona.

Esos son algunos de los conceptos básicos. Pero, ¿cómo se hace? ¿Cómo estudiamos la Biblia? Bueno en primer lugar, tiene que haber un poco de preparación. Si usted va a leer la Biblia, si va a estudiarla, hay algunas cosas básicas que usted debe hacer para prepararse.

Una vez más, vemos I Pedro 2:1. El versículo dos dice que debemos estudiar la Palabra para crecer; el verso uno dice: "Desechando, pues, toda malicia, todo engaño, hipocresía, envidias y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada". Ahora, ¿qué nos dice eso? Antes de que usted pueda estudiar la Biblia, tiene que deshacerse del pecado. Tiene que tratarlo. Antes de acercarse a la Escritura es bueno empezar con confesión, un tiempo de oración. Cuando usted pone esas cosas delante del Señor y confiesa su pecado al Señor, purifica su mente delante de Dios y se convierte en un estudiante de la palabra de Dios dispuesto y capaz. Mientras su mente, corazón y vida estén cargados de pecado, usted nunca será capaz de crecer.

La preparación consiste en purificación; y ese es un buen lugar para comenzar. Santiago 1:21: "Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas." Aquí hay un principio general. Para ser capaz de recibir la palabra de Dios, el pecado debe ser dejado de lado. Esto es importante. Así es la preparación. Antes de estudiar cada día, pase un poco de tiempo en oración y confesión. Y reconozca al Señor el pecado que sea, arréglole y luego acuda a la Palabra de Dios.

Siguiente, ¿pero cómo se estudia realmente? En primer lugar, es importante que usted lea. Si usted no sabe cómo leer, necesita el Nuevo Testamento en audio. Pero si usted sabe cómo leer, lea y sepa que tan sólo la lectura de la Biblia es algo muy conmovedor ya que Dios promete bendecir a alguien que lea la Biblia. Hay gente que me dice que no entiende algunas partes de la Biblia.

Un hombre me dijo que siempre evita el libro de Apocalipsis, nunca lo lee porque es demasiado extraño. No lo entiende. Así que le cité Apocalipsis 1:3: "Bienaventurado el que lee y los que oyen las palabras de esta profecía". ¿Quiere ser feliz? Lea Apocalipsis. Eso es algo alegre para leer, Apocalipsis. Usted preguntará ¿feliz? ¿Quién podría ser feliz leyendo sobre todas esas cosas horribles? Tiene que leer todo, hasta el final, entonces será feliz. Estará feliz de no haber estado en otra parte. Apocalipsis puede ser una

experiencia muy feliz. Juan dice que cuando probó todo esto, era dulce en su boca, aunque amargo en su estómago.

Y así, somos bendecidos, somos felices si leemos, por lo que es importante leer. Cuando Pablo estaba dando instrucciones a Timoteo acerca de cómo predicar, dice en primer lugar, que lea la Biblia. Tenemos que hacer eso, dejar de lado un tiempo cada día para leer la Biblia.

Este es un plan que realmente me ayudó. Yo solía luchar con la lectura de la Biblia. Siempre la leía y me olvidaba lo que había leído el día anterior. Y leía un libro y no sabía nada sobre el mismo. Y entonces leía otro libro y tampoco sabía nada acerca de ese. Y yo estaba acumulando una ignorancia tremenda ¡y me llevaba mucho tiempo hacerlo! No podía retener nada. Y luego, tomé un pequeño libro sobre "Cómo dominar la Biblia en inglés" de James M. Gray; y escuché un discurso sobre cómo estudiar la Biblia; y deduje que mi forma de aprender es mediante la repetición. Y me di cuenta que eso es lo que expresó Isaías cuando dijo que aprendemos mandamiento tras mandamiento, mandato sobre mandato, renglón tras renglón, línea sobre línea, un poquito allí, otro poquito allá. Entonces, me di cuenta de que la única forma de aprender era por repetición. Cada vez que tenía un examen en el seminario, no leía tan solo una vez, lo veía una y otra vez. Es como estudiar para un examen.

Sabe cómo estudiar para un examen. Por repetición; y usted busca pequeñas fórmulas para recordar las cosas y tiene todas estas pequeñas claves y señales en el cerebro ya que hay que recordar las cosas y la repetición le ayuda a recordar. Bueno, me di cuenta de eso y me puse a pensar que probablemente, la mejor manera de leer la Biblia es leerla repetitivamente. Decidí comenzar con Primera de Juan. Es un buen lugar para empezar. No es un libro fácil, es un libro sencillo en muchos sentidos, pero tiene algunas grandes complejidades y cuanto más lo lea, más carne usted será capaz de recibir. En unos veinte, veinticinco minutos - porque son cinco capítulos- usted se sienta y lo lee. No es tan difícil. Sólo se sienta y lo lee todo.

Tal vez usted necesita la traducción que más le agrada. Léalo todo, cierre su Biblia, pase un poco de tiempo con el Señor y luego váyase. Y es posible que más tarde en el día desee volver a hacerlo, pero sólo una vez al día.

El segundo día haga lo mismo, así como el tercero, el cuarto, el quinto, el sexto, el séptimo. Haga lo mismo durante treinta días. Cada día, durante treinta días, habrá leído Primera de Juan una vez. Al final de esos treinta días, usted sabrá al dedillo I Juan.

Alguien le preguntará dónde dice que si confesamos nuestros pecados..., usted dirá 1 Juan, columna derecha hacia abajo. Estará en su mente. Si yo le dijera ahora que cite Romanos 12:1, ¿qué es lo primero que le viene a la mente? Usted ve una página, una columna y un capítulo, debido a que su mente crea una imagen. No se puede aprender sin una imagen mental y lo difícil acerca de la memorización de la Biblia es que todas las páginas se parecen. Es por eso que dibujé mucho en mi Biblia. Porque entonces cada página tiene sus particularidades; y veo esa página en mi mente y la recuerdo. La gente me pregunta cómo me acuerdo de la Escritura, esa es una forma. Tengo pequeños garabatos en diferentes lugares de la Biblia. Lo que me sea de utilidad. Y así, al cabo de treinta días, usted sabe qué hay en I Juan.

Alguien pregunta dónde dice que no améis al mundo ni las cosas que están en él -Juan 2:15, a la derecha de la página, en la columna de la derecha. Usted comienza a saber lo que hay en Primera de Juan; no ha definido todo, pero por lo menos sabe de qué trata el libro. Cerca del décimo día, sentirá como que ya lo ha hecho lo suficiente, que no es necesario seguir haciendo eso. Pero continúe haciéndolo; y el trigésimo día se dará cuenta de que realmente no sabe mucho porque cuanto más lo lee, más profundo se vuelve. Recuerdo que cuando hice esto, lo hice por noventa días, me entusiasmé con 1 Juan.

Luego va al Evangelio de Juan, que tiene veintiún capítulos. Simplemente, lo divide en tres secciones de siete capítulos y lee siete capítulos cada día durante treinta días; después los segundos de siete capítulos, del capítulo ocho al catorce y después del capítulo quince al veintiuno. Los primeros treinta días estará leyendo del uno a siete una y otra y otra vez. Los segundos treinta días leerá del ocho al catorce; y luego del quince al veintiuno. Al final de los noventa días, habrá agotado el evangelio de Juan. Si alguien le pregunta dónde está la mujer en el pozo, ya sabe dónde está la mujer en el pozo -eso está en el capítulo cuatro. Si alguien le pregunta dónde está Nicodemo, sabe que es el capítulo tres. Alguien le pregunta sobre el Pan de Vida, es el capítulo seis. Alguien le pregunta sobre el pastor, capítulo diez; si le preguntan acerca de Yo soy la vid, quince; la oración de intercesión, diecisiete. La captura en el jardín, dieciocho; veintiuno es la restauración de Pedro. Capítulo veinte es la resurrección y así sucesivamente.

No soy un erudito, lo leí noventa veces ¿qué es lo que usted espera? Ese es el punto. Al final de dos años y medio, habrá terminado todo el Nuevo Testamento. En dos años y medio, será el único en su cuadra que lo haya hecho, créame. Usted de todos modos estudiará la Biblia por el resto de su vida, así que mejor que lo haga de manera que la aprenda. Y entonces, lo que va a pasar es que será capaz de hacer referencias cruzadas.

Y muy pronto, podrá dejar de estar estancado al querer hacer una concordancia. Muy pronto, por medio de la repetición, usted comenzará a saber dónde están las cosas y entonces cuando alguien quiera una respuesta a una pregunta, sabrá qué responder. Así que imagínense si hubiera comenzado dos años y medio atrás.

Ahora, más allá de la lectura, es importante que usted estudie. Usted la ha leído durante dos años y medio; y realmente si no hace nada más que leerla y venir a la iglesia y escuchar e ir a los estudios bíblicos y escuchar, eso está bien, es una buena manera de empezar, pero una vez que ha leído todo, descubrirá que ya está bastante capacitado para interpretarla debido a que la Biblia se interpreta mejor por sí misma. Algunos de ustedes que vienen aquí, saben que así es como interpreto la Escritura. Si quiero explicar un pasaje, iré a otro pasaje u otros pasajes para explicar ese pasaje. Así que con sólo leer el Nuevo Testamento una y otra vez, empezará a ser capaz de hacer eso. Cuando llegue al Antiguo Testamento, no lo haga de esa manera. Léalo de una vez. No trate de leerlo de manera repetitiva, es historia y narrativa y le irá muy bien con sólo leer directamente a largo de la misma.

Entonces, una vez que haya leído todo, empiece a estudiarla. Ahora, ¿cómo estudiar la Biblia? Le voy a dar una idea. ¿Qué pasa si decidió estudiar todas las plegarias de la Biblia? Eso sería un gran estudio, le tomaría mucho tiempo hacerlo; comienza en Génesis, encuentra cada vez que hay una oración allí y la estudia. Qué es lo que dice, quién oraba, porqué estaba orando, cuál fue la respuesta. ¡Maravilloso!

Entonces, tal vez quiera decir que cree que va a estudiar todas las súplicas del apóstol Pablo. ¡Será un estudio formidable! Usted puede elegir cualquier tema que desee. Me gustaría estudiar el tema del perdón. Podría ir a la tienda de libros y comprar un librito que se llama índice temático; y buscar la palabra perdón y le diría cada pasaje de la Biblia en donde se habla del perdón; y hacer un estudio al respecto. Y eso sería emocionante. Yo

voy a sugerir algunas cosas que realmente pueden ser una gran ayuda para usted. Usted podría decir, por ejemplo, que le gustaría saber acerca del juicio de Dios, verá el libro de Isaías y encontrará todo lo que pueda hallar allí sobre el juicio. Y entonces sabrá algo de por qué Dios juzga y cómo juzga y cuál es la respuesta.

Otra gran manera de estudiar la Biblia es biográficamente. Tome a alguien como Elías y haga un estudio sobre Elías. O tome a alguien como David y estudie la vida de David, que es absolutamente fascinante. O José, o encuentre a alguien realmente fuera de lo común, como Ahitofel. Alguien que es un personaje extraño o alguien de quien no se habla mucho en el Nuevo Testamento; y trate de profundizar un poco y averiguar todo lo que dice el Nuevo Testamento acerca de él.

Tal vez alguien como Andrés, que no es tan predominante como los demás. En su estudio, lea también buenos libros. Encuentre buen material sobre eso. Una buena biblioteca cristiana donde pueda sacar libros o donde pueda ir; y simplemente siéntese y lea un poco los libros de referencia.

No gaste mucho dinero en la compra de libros cristianos populares. El tipo de libro cristiano que es el testimonio de alguien, que lo lee y luego lo guarda. Eso está bien si quiere echarle un vistazo en la biblioteca o tal vez, de vez en cuando, si alguien le regala uno o usted realmente quiere comprar uno una vez. Pero construya su biblioteca con los libros que van a convertirse en los libros de referencia que va a utilizar una y otra vez y otra vez. Por ejemplo, es bueno tener una concordancia, no una en la parte posterior de la Biblia, sino una que tiene mucha más información que eso, ésa es muy limitada.

Tres son las más importantes, Strong, Young y Cruden. Consiga una buena concordancia en la que pueda buscar palabras, eso es muy importante. Y es importante también contar con un índice temático, hay muchos. R. A. Torrey, Monser, Naives. Hay de todo tipo; y significa que usted puede ir a ese libro y le dirá cada Escritura sobre cualquier tema que usted quiera, para poder estudiarlo. Averiguará todo lo que hay sobre el mismo. Algo muy útil de tener.

Otra cosa que me gustaría sugerir es que usted tuviera un comentario. Un comentario es un libro que explica el significado de la Biblia. Hay muchos buenos. Probablemente el más simple para un nuevo cristiano sería Wycliffe. Un volumen, en donde usted puede buscar

cualquier pasaje de la Biblia y le da una explicación básica de lo que significa. Muy útil. Al estudiar la Biblia, usted quiere estudiar temas; y desea estudiar libros fuera de lo que usted está estudiando en la Biblia y está estudiando también a los que han hecho comentarios sobre las Escrituras.

Una cosa más que es muy importante en el estudio de la Biblia: mientras que usted está estudiando, encuentre a alguien más con quien poder compartir su información. Si usted es un padre, puede ser uno de sus hijos, puede ser su cónyuge, puede ser otro cristiano, otra persona a la que haya llevado a Cristo. Pero encuentre a alguien con quien compartir su información. De lo contrario, usted no estará tan motivado para aprender.

La gente me pregunta cómo puedo estudiar tanto. Y contesto que vengo aquí todos los domingos y hay tres mil personas sentadas esperando que MacArthur diga algo. Tengo que decir algo. La gran motivación que tengo para estudiar la Escritura es la responsabilidad del ministerio.

Tengo que ser fiel a Dios para enseñar a la gente que Él me ha dado. Si no se tiene a nadie a quien enseñar, entonces no se tiene ningún motivo más allá de uno mismo y, a veces, es difícil de fomentar. Pero si tiene algún pajarito en el nido que sigue abriendo su boca y grita por comida, entonces va a tener que ser responsable de darle algo.

Si usted es un cristiano nuevo, tal vez haya alguien que no lo es todavía y necesita enseñarle. Encuentre a alguien con quien pueda compartir la información. Tal vez sea alguien que sabe más que usted, pero créame, hay personas que saben menos que yo sobre la totalidad de la Escritura que me pueden ministrar a mí puesto que tienen una visión fresca o ven cosas nuevas que nunca he visto, o ven nuevas aplicaciones en su vida. Encuentre a alguien con quien poder compartir.

Otra cosa al estudiar: encontrar un patrón que usted pueda seguir. Busque un patrón humano que pueda seguir, muy importante. Tal vez alguien como yo -si me conoce lo suficiente como para ser capaz de ver el patrón en mi vida-, podría ser alguien como su maestro de estudio bíblico, puede ser una persona muy piadosa que usted conozca muy bien, otro hermano o hermana cristiano, uno de los otros pastores de la iglesia, pero halle un patrón que pueda seguir y trate de establecer una relación con esa persona para poder hablar con ella y preocuparse por las cosas de su vida que le correspondan.

Otra área en términos de cómo se va a hacer. Preparación, lectura, estudio; cuarto, la enseñanza.

Queremos decir con esto que se someta a buena enseñanza bíblica. Esto no es un sustituto de su propio estudio, no piense que porque usted vino a la iglesia y escuchó el sermón de la mañana del domingo y el domingo por la noche y fue al estudio bíblico el viernes, no es necesario estudiar por su cuenta. Si ese es el caso, usted se pierde todas esas cosas del punto número uno en su mayor capacidad posible.

Usted se beneficia enseñando, pero más se beneficia cuando se le enseña y está estudiando por su cuenta. Y si dice que no ha sido cristiano el tiempo suficiente como para estudiar por su cuenta: si usted ha sido cristiano diez minutos, es suficiente. ¡Comience!

Asegúrese de someterse a un profesor, de estar en un estudio bíblico, de estar en un servicio religioso en el que alguien está enseñando la palabra de Dios. Veo a muchos nuevos cristianos, cuya única orientación al cristianismo es una especie de seguimiento en torno a las estrellas cristianas. Sométase a la enseñanza sistemática de la Palabra de Dios en algún lugar, eso es muy, muy importante. Una de las cosas que vemos mucho en el cristianismo es cuando alguien es salvo, si tienen algo que se pueda comercializar, la comunidad los absorbe y los convierte en un bien de consumo.

Hablé con un hombre en su lecho de muerte que me contó que su vida como cristiano fue destruida porque era una celebridad. Fue salvo, la comunidad cristiana lo comercializó como una celebridad; y pasó el resto de su vida cristiana por ahí diciendo lo maravilloso que era ser una celebridad salva. Y nunca aprendió una sola cosa acerca de la vida cristiana; en consecuencia, su vida entera fue vencida y tuvo una culpa terrible a causa de todo el pecado en su vida. Él estaba tratando de levantarse y decirle a todo el mundo lo maravilloso que es ser una celebridad salva y en realidad él se estaba consumiendo porque no estaba creciendo. Eso es un problema en el cristianismo. No importa si tiene fama, tiene que someterse a enseñanza y alimentación sólida por los hombres que tienen el don de Dios y que son suministrados a la iglesia para enseñar. Muy importante. Es lo que quería decir sobre cómo estudiar la Biblia, y es un poco más largo tal vez que los otros, pero porque es muy importante.

Ahora queremos darle un poco de tiempo para que usted realice preguntas.

¿En qué orden se supone que debo leer? Usted dijo 1 Juan y luego el Evangelio de Juan. Muy bien, esa es una buena pregunta. Yo diría que no hay ningún orden en particular, que alternara un libro corto con un libro largo. Por ejemplo, al finalizar Juan puede leer Filipenses. Cuando termine Filipenses usted puede leer Romanos; cuando termine Romanos -que tiene dieciséis capítulos- lea 1 Timoteo, que son seis capítulos; después, lea Marcos que tiene dieciséis; después Colosenses, alterne entre un libro grande y un libro breve a su propia discreción. Y es posible que el Espíritu Santo lo dirija a diferentes libros ya que hay necesidades diferentes en su vida en un momento dado. OK?

Usted habló de la necesidad de estudiar como un niño que moriría si no recibe alimento, ¿qué quiere decir con la muerte? ¿Podría aclarar esto?

Simplemente digo que un bebé que no come muere y un cristiano que no se alimenta de la Palabra de Dios encontrará en un sentido metafórico que va a morir en el sentido de utilidad, morirá en el sentido de la alegría, morirá en el sentido de la bendición. Obviamente, no perderá su salvación, ese es otro tema que podríamos cubrir pero lo hemos cubierto en otras áreas. OK?

Si una persona afirma haber aceptado a Cristo, pero no muestra hambre por la palabra, ¿podemos concluir algo acerca de su salvación y podemos hacer algo para que esa persona tenga más hambre de la palabra?

Creo que esa es una pregunta muy importante y se refiere a dos pasajes de las Escrituras, la primera es en Juan 8:31. Algunos judíos se acercaron a Jesús y le dijeron que creían y Jesús les dijo: Si vosotros permaneciereis en Mi palabra, seréis verdaderamente Mis discípulos. Una de las marcas de un verdadero cristiano es el deseo de la Palabra de Dios. El deseo puede variar. Es posible que haya algunos cristianos nuevos que tienen un deseo muy mínimo y creo que muy a menudo la culpa puede estar en la iglesia en la que se encuentran o en la comunidad cristiana que se encuentran - en donde no hay énfasis en la Palabra y realmente no entienden lo que eso significa. Es cierto, creo, y Jesús lo señaló, que si alguien cree realmente y su fe es realmente la fe salvadora y ha llegado realmente a Cristo, continuará en su Palabra. En otras palabras, deseará conocer la Palabra, más de lo que deseará obedecer la Palabra. Pero en ciertos casos, eso puede variar. Obviamente, algunos tienen una tenacidad mayor para la Palabra que otros.

Puede ser que para algunos ese compromiso venga después, que el compromiso total real llegue después. Puede ser que algunos se encuentren en un entorno en donde no existe la presión de llegar a la Palabra y creo que lo único que podemos hacer para animarles es lo que estamos tratando de hacer aquí: señalar los beneficios y bendiciones. Perseverar en la Palabra de Dios es sin duda la marca de un cristiano. Y yo soy muy suspicaz de alguien que no tiene absolutamente ningún interés en las Escrituras, porque Jesús dijo que si es un verdadero discípulo, continuará en la Palabra.

Parte de mi pregunta es que a pesar de que a veces el deseo para estudiar está ahí, hay falta en el área de la disciplina. Tal vez usted ha sido educado de cierta manera que es muy fácil disciplinarse para estudiar y para otras personas es difícil, a pesar de que quieren, pero es arduo ser consistente.

Muy bien, voy a responder a esa pregunta de dos maneras, una es que sí, es cierto que algunas personas son más disciplinadas que otras. Dos, eso no es excusa, porque el Señor dice que debemos estudiar la Palabra. Yo he conocido algunas personas muy indisciplinadas y dispersas que estudian mucho la Biblia; y he encontrado algunos con otro tipo militar que no. Por lo que no estoy seguro de que siempre hay que equiparar el hambre espiritual de la Palabra con la auto- disciplina humanista.

Ahora bien, puede ser más fácil para una persona muy, muy disciplinada establecer un tiempo, pero tal vez no obtiene tanto como alguien que lo hace un poco más disperso, pero con una mayor intensidad en el corazón. Así que realmente no creo que exista un absoluto en ese sentido.

Creo que cuando la Palabra de Dios nos dice que debemos estudiar para mostrarnos aprobados ante Dios, eso es una orden general para todos nosotros y que no podemos decir, bueno, me han hecho un estudio psicológico y soy indisciplinado; no me corresponde hacerlo. Y la segunda cosa que yo diría es que si Dios nos da una orden, si estamos caminando en el Espíritu, nos da la energía en el Espíritu Santo para cumplirla.

Usted mencionó la búsqueda de una persona piadosa y un modelo en su vida para poder seguir, ¿podría explicar un poco más acerca de lo que quiere decir con patrón?

Sí. El apóstol Pablo la dijo a Timoteo que fuera un ejemplo a los creyentes en palabra, conducta, pureza y todo. La característica más importante del liderazgo es el ejemplo y es verdad que, y lo veo muy a menudo, las personas imitan a otras personas; todos lo hacemos. Cuando voy a México y estoy allí por dos semanas, regreso a casa y a todo el mundo le digo buenos días. Uno es un imitador. Y el apóstol Pablo abordó esta cuestión y dijo que en donde estuvieran, fueran imitadores suyos como él de Cristo. Imitamos.

Y no es suficiente tener a alguien como a Cristo como patrón porque Él es Dios, necesitamos a alguien que sea humano para imitar. Es por eso que Pablo siempre decía que lo siguieran, porque él seguía a Cristo. Se necesita ver el modelo de vida en un humano y es muy importante que usted lo encuentre. Es peligroso para los cristianos no tener personas piadosas a quienes someterse para que puedan ver el patrón de sus vidas.

Acerca de eso: muy pronto la persona descubrirá que esa persona a la que está siguiendo es humana y tiene pecado en su vida. Todos poseemos pecado en nuestras vidas, lo principal que el hombre debe hacer es admitirlo, como Pablo, quien dijo que era el primero de los pecadores. Establezcamos eso desde el principio, no esperemos hasta que lo descubra; y lo segundo es que no es tanto la ausencia de pecado que da el ejemplo, sino cómo se trata. Usted no está siguiendo al hombre porque él es perfecto, sino porque sabe cómo manejar sus imperfecciones. Seguimos a una persona, siempre y cuando sea el equivalente a seguir a Cristo y tenemos que mantener esa perspectiva. Es como si estuviera siguiendo a un hombre transparente a través del cual se puede ver a Cristo.

Cuando deje de ver a Cristo y el hombre deje de ser transparente, entonces deja de ser lo que debería ser para usted. Es la responsabilidad del hombre asegurarse de ser transparente para que pueda ver a Cristo. En cuanto se vuelve como Diótrefes, a quien le encantaba tener la preeminencia, deja de ser un verdadero ejemplo. Es interesante que el concepto de preeminencia sólo se utilice una vez más en la Escritura y es en relación a Cristo. Siempre y cuando la persona continuamente señale la preeminencia de Cristo y mantenga el enfoque, creo que es válido.

Usted está tratando de construir un hábito en nuestra vida de leer la Palabra de Dios, ¿nos puede decir algo acerca de los hábitos y cómo construirlos?

Los hábitos son hacer las cosas repetitivamente. Tenemos que lograr comenzar con una costumbre, especialmente siendo jóvenes. Somos criaturas de hábito. Usted puede incluso

escudriñar los hábitos de la vida de Cristo, Él pasaba la mayor parte de la noche en comunión con el Padre, era Su momento. Se retiró al monte de los Olivos, noche tras noche en oración con el Padre, y era Su momento cuando estuvo aquí en la tierra. Y creo que los hábitos son muy importantes. No creo que las costumbres realizadas de manera ritual o legalista sean un sustituto de lo que realmente debería suceder, pero creo que si se puede encontrar un patrón, será de ayuda.

¿Está diciendo que esta lectura de la Escritura y luego el estudio la misma por su cuenta es algo al margen de cualquier tipo de ministerio que esté haciendo? ¿Es algo que usted hace aparte de estudiar para los servicios dominicales?

No necesariamente. Creo que si he estudiado la Palabra de Dios, he estudiado la Palabra de Dios. Si comienzo a estudiar a las nueve en punto de la mañana y oro por un tiempo; y luego estudio hasta las cinco de la tarde y regreso a casa, no digo Oh, estoy derrotado. No hice mi devocional. Me he pasado seis o siete horas estudiando la Biblia.

La gente habla de tener sus devocionales y no estoy seguro de lo que eso significa. Si significa la lectura sin comprensión, no estoy seguro de que sea válida. Si eso significa tener una fórmula o algo así como “nuestro pan de cada día”, está bien, pero como comienzo. Cuando usted ha pasado algún tiempo en la intensidad en el estudio de la Palabra de Dios, éso es lo que busca, no creo que tengamos que etiquetar los segmentos breves y decir que si usted no lo hizo en este contexto y no leyó este tipo de cosas, con este sentir, no cuenta.

Pero para el cristiano corriente, ¿diría usted -suponiendo que participan en un estudio bíblico semanal y estudian durante la semana para eso- que es importante que lean la Escritura?

Sí, creo que se debe establecer el hábito de cualquier manera y luego si ha hecho cosas adicionales, son extras. No rompa el patrón con regularidad. No creo que sea un problema crucial si tal vez hay un día rompe el patrón porque tiene que trabajar en una lección; eso está bien. No veo un problema con eso.

Me gustaría que explicara cómo usted estudió esta semana para 1 Corintios y qué recomienda para un nuevo cristiano, cómo debería estudiar la Biblia, cómo se diferencia de la manera en que usted estudia para un pasaje en particular.

Probablemente sería diferente. Cuando estudio, en primer lugar, leo el texto en varias versiones junto con el texto griego hasta que lo entiendo. Como esta semana he estado trabajando en 1 Corintios 4:14-21, lo leí y leí y leí repetitivamente hasta que estuvo tan arraigado en mi mente que probablemente podría pararme y citar todo el pasaje; y ni siquiera he intentado memorizarlo. Pero saturé mi mente con él.

Ahora, cuando hago eso, comienza a significar algo para mí. Entonces veo conceptos, veo que en este pasaje Pablo hace una declaración muy, muy clara que él es el padre espiritual de los corintios. Y eso quiere decir que esto y aquello. Y desarrollo un esquema; y una vez que lo desarrollo, lo paso a papel y luego voy versículo por versículo a través del pasaje y pongo los comentarios alineados, unos diez u once comentarios; y leo todo lo que se ha escrito sobre ese pasaje. Quiero saber toda la amplitud de la información acerca de ese versículo y puedo leer doce comentarios sobre cada versículo en toda esa sección, tomo todo tipo de notas sobre eso y luego pongo todo junto y así surge nuestro domingo por la mañana.

Pero, como he dicho antes, la forma de estudiar es en primer lugar ir a través de las Escrituras y obtener todo lo que se pueda conseguir de la Escritura; y suplementar la comprensión bíblica con los libros que tengamos disponibles. Y como ya he dicho, se puede estudiar a través de un libro o se puede estudiar un tema como la oración o el juicio o se puede estudiar un personaje o una biografía. Lo que quiera; y puede hacerlo con sólo leer los versículos, ponerlos en un papel y elaborar; es posible que desee estudiar un capítulo y es posible que desee decir cuál es el pensamiento clave del capítulo y lo escriba, que escriba qué no puede entender, qué entiende, qué otros temas son presentados en el capítulo que también podría estudiar, escriba todo y encontrará que fuera del capítulo vendrán tantas cosas que no lo podrá creer. Hay muchas maneras de abordarlo.

John, ¿hace sus estudios de las palabras y su gramática de los comentarios o de alguna otra manera?

Eso es realmente difícil de contestar porque lo hago tantas maneras diferentes; a veces, como hoy, tengo esta idea que encontré donde hay un hombre llamado Gayo, -estaba trabajando en 3 Juan-, y Gayo es elogiado como un hombre que no sólo conoce la Verdad sino camina en ella. Y pensé que ese es un elogio interesante para un hombre; y me puse

a pensar en la idea de elogiar. Así que tomé mi Biblia y comencé con las epístolas paulinas primero –Romanos; y encontré cada vez que Pablo elogió a alguien. Y fui a través de cada uno de esos pasajes; y empieza en el 16, él recomienda a Febe por ser una sierva y colaboradora; y luego a María y a Urbano y acabo de ir a través de todos los libros y escribí a todos los que alguna vez fueron elogiados y por qué fueron elogiados, así que esa fue una manera de hacer el estudio.

A veces, quiero hacer un estudio sobre una palabra en particular, *hupolambanoso*. Saqué mi propio texto griego, el Léxico y la concordancia griega del inglés e hice mi propio estudio. Pero yo voy en diferentes direcciones y no tengo una sola manera.

John, ¿qué hay que hacer cuando uno se levanta por la mañana y pasa todo el día y simplemente no tiene ganas de leer la Biblia?

Bueno, por lo general, uno no la lee. Pero una de las cosas que creo que es más importante es que si usted no tiene ganas de leer la Biblia, acaba de reconocer la realidad que ése es el momento cuando más la necesita.

Y si usted puede ver eso, le ayudará. Tenga en cuenta que las veces que no quiere leer son los momentos en que más lo necesita y existen indicios de que tal vez su acercamiento a la Escritura no es el que debiera ser. Seamos realistas, nosotros somos pecadores, y una de las maneras en que pecamos es la desobediencia. Y la desobediencia tomará la forma de la falta de hacer un montón de cosas; y esa es una de ellas y todos nos caemos en eso, incluso yo mismo.

En la práctica, desde mi punto de vista, el momento más difícil para mí son mis vacaciones ya que tiendo a no tener ese patrón constante de estudio. Y tiendo a omitir dos tres días seguidos sin estudiar las Escrituras. Y, por supuesto, para mí, eso es como dejar de comer porque estoy tan acostumbrado a hacerlo que tiene un efecto devastador. Realmente lucho con eso, creo que todos los cristianos lo hacemos a causa de nuestra debilidad humana. Creo que si se reconoce que cuando se siente de esa manera es cuando más lo necesita, eso es una ayuda.

John, para hijos de doce, trece años ¿recomendaría el Nuevo Testamento u otros libros?

Hay varias buenas traducciones para los niños. Creo que el Nuevo Testamento y también el Antiguo Testamento son ideales para los niños. Hoy repasábamos el concepto de que Dios es bueno y es misericordioso; y conté toda la historia de José, la forma en que a pesar de que sus hermanos eran malos y le arrojaron a un pozo y lo vendieron a Egipto, Dios tuvo misericordia y puso a José en un cargo en Egipto para darles el grano que necesitaban para vivir cuando llegó la hambruna. Cómo Dios fue misericordioso a través de la misma persona a quien habían vendido y que resulta ser una imagen perfecta de Cristo -el mismo individuo que el mundo asesinó, los redimió en el mismo momento en que lo estaban matando. Así que un libro como ese es útil; y hay muchos buenos recursos que se pueden utilizar con los niños y, de hecho, llegan a ser muy útiles.

John si usted conoce a alguien que es un cristiano reciente que está muy lejos y no puede asistir a una iglesia en su área, ¿qué consejo les da para elegir una iglesia y qué es lo que deben buscar?

Bueno, hay varias cosas, tenemos varios mensajes acerca de la iglesia y cuáles serían las características de una iglesia a la que le gustaría ir; pero también se les puede enviar los principios para que sepan qué buscar. Tal vez enviarles algunos libros o algunos CDs para que sean edificados en la fe y puedan hacer un diagnóstico apropiado de una iglesia. Esto es un problema muy práctico. Alguien llega a Cristo en otro lugar, no saben a qué iglesia ir, por lo que van a alguna iglesia adonde alguien los lleva y la iglesia está patas para arriba. Y se dan cuenta que pierden, no crecen, no maduran. Por lo tanto, es importante elegir una buena iglesia. Y creo que una manera de hacerlo es enviándoles libros o CDs que los fortalecerán y ayudarán a crecer hasta una posición en la que podrán hacer una evaluación adecuada. Conozco a mucha de gente en nuestra iglesia que hace eso.

Todos los domingos me preguntan que recomiende una iglesia en una ciudad. No siempre sé, por lo que les digo que le envíen a la persona algunos mensajes y algunos libros para que puedan comenzar a estudiar cosas básicas acerca de lo que la iglesia debe ser. De hecho, este libro es un buen libro para hacer eso, una simple imagen bíblica de la iglesia; y una vez que han hecho esa evaluación, sabrán cómo juzgar a una iglesia. Entonces, lo único que pueden hacer es seguir la dirección del Espíritu Santo.

¿Cree usted que es peligroso poner mucho énfasis en depender de las concordancias, de modo que se reduce el tiempo después de que ha leído y permite que el Espíritu Santo le

hable individualmente y le permite saber realmente lo que el versículo significa? Sé que en mi vida, la primera vez que tuve esos comentarios, leía el versículo y corría a los comentarios.

Bueno, en respuesta a esto quiero decir lo siguiente: usted realmente no puede saber lo que el Espíritu Santo le está diciendo a usted hasta que usted sepa lo que el Espíritu Santo está diciendo, porque Él no le está diciendo nada distinto a usted de lo que dice ahí.

¿Sabe lo que quiero decir con esto? No dice: lo que esto me dice es...no me interesa lo que le dice a usted, me interesa lo que dice. Tenemos un montón de gente que va por ahí diciendo que la Biblia para mí quiere decir esto, bueno... si interpreta la Biblia de ese modo, todo el mundo tiene su propia interpretación. Yo quiero leerla y lo que Dios me diga, estará bien. Al menos la mitad del tiempo usted estará fuera de contexto o interpretará erróneamente la Escritura y no entenderá. Por lo que le digo que estudie las Escrituras. Lea la Biblia, estudie el comentario y luego siéntese y medite, luego de que sepa qué significa. Y aproxímese de ese modo, pero no se pierda la meditación, porque dice la Biblia -y lo leemos en los Salmos y Josué- que medite en estas cosas de día y de noche. Nosotros hoy en día no meditamos; y eso es una parte importante del estudio de la Biblia.

Estuve leyendo algunas cosas interesantes recientemente sobre el hecho -creo que fue Marshal McLuhan quien decía- de que vivimos en un mundo que está orientado todo el tiempo en torno a las cosas que suceden y en torno a conversaciones y música; y nadie piensa. Él dijo en el artículo que la mejor manera de evitar a Dios es, número uno, nunca estar solo y número dos, siempre tener la música encendida. Él llegó a decir que no hay nada más de que hablar en nuestro mundo, no hay nada más que decir; los medios de comunicación lo han dicho todo, no hay opiniones que no se hayan expresado un millón de veces, no hay conversación que no se haya tenido. No hay nada de qué hablar. Tenemos todo un mundo de medios de comunicación que Satanás ha utilizado para dominar nuestros pensamientos. Verá a la gente que va por ahí con auriculares en los oídos, entran en el vehículo, encienden el equipo, llegan a casa, encienden la televisión, encienden la radio, tiene que haber ruido. La meditación. Después hay alguien que llega, con las piernas cruzadas, un traje ridículo y el pelo largo hasta la espalda que dice que se siente en un rincón y medite. Y ese es el otro extremo, se sienta y no piensa en nada.

¿Y sabe por qué eso es popular hoy en día? Es una reacción social a un mundo en el que su cerebro ha sido bombardeado; y la gente está sentada en un rincón tratando de averiguar quién es. Pero creo que el enfoque bíblico del cristiano es que debe meditar en la palabra de Dios. Filipenses cuatro dice: "Piensa en estas cosas", hay que meditar sobre ellas, pero desea asegurarse que su meditación sea la correcta, que usted esté pensando en lo correcto. Y para hacer eso, se debe interpretar correctamente. No estoy diciendo que sólo la meditación en la Palabra está mal, pero para ser integral, debe ser de esa manera.

Yo creo que el Espíritu Santo nos guarda, y que cualquier pecado, en cualquier momento de la vida cristiana, es una violación de lo que se sabe es lo correcto. Creo, sin embargo, que puede haber algunas cosas que no son morales las cuales no se conocen. Por ejemplo, puede ser en algún momento, que haya una demanda legal y un cristiano reclamaría a otro cristiano simplemente porque no sabía lo que la Biblia dice acerca de eso.

Así que hay algunas aéreas en donde hay más principios prácticos que éticos o morales los cuales yo creo que sabemos, de hecho creo que incluso los conocen los hombre no regenerados gracias a la conciencia. Pero puede haber algunos principios de conducta que Dios ha establecido para el cristiano, que puede no saber a menos que alguien se los diga. Por ejemplo, acerca de la comunión. No es algo moral y ético; es una práctica en la iglesia, así que hay algunas cosas que, sí, una persona tendría que aprender. Pero hay otras cosas en el ámbito moral que creo que Dios enseña por medio del Espíritu.

Un buen ejemplo sería Romanos catorce, en el que dice que hay algunos de ustedes que no entienden la libertad en Cristo, que esperen hasta que crezcan, crecerán hasta el lugar donde entiendan su libertad. Ahí están ambos lados. Si bien estamos creciendo a nivel personal por la lectura repetitiva, es posible que también enseñemos. Por ejemplo, una familia con niños pequeños mediante la lectura en voz alta. Creo que si quisiera hacer la lectura con su familia, sería una buena manera de hacerlo. Léanlo juntos y todos se beneficiarán.

En este momento, terminamos la primer sesión. Hemos cubierto temas básicos que ayudarán a otros cristianos.

Disponible sobre el Internet en: www.gracia.org

DERECHOS DE AUTOR © 2014 Gracia a Vosotros

Usted podrá reproducir este contenido de Gracia a Vosotros sin fines comerciales de acuerdo con la política de [Derechos de Autor](#) de Gracia a Vosotros.